

15 Febrero

El Apóstol Onésimo

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos o del Triodio

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al apóstol

Tono 1

Melodía: «Alegría en las filas del cielo...»

Celebrando hoy con himnos la sagrada memoria del divino apóstol Onésimo, mártir de Dios, que fue adoptado por Dios por gracia por causa de tu fe, y engendrado por la fe de Pablo, alabémoslo .

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabáadlo, todos los pueblos.

Escapando naturalmente de la esclavitud del engaño, Oh sabio, te convertiste en hijo de Dios por la gracia, el Espíritu Santo y la fe en Cristo, uniéndote a los divinos y alabados discípulos de Pablo, Oh justo provechoso Onésimo .

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Convirtiéndote en discípulo del Verbo gracias al divino y alabado Pablo, predicador y apóstol, oh tres veces bendito Onésimo, tres veces recibes de Cristo una doble corona: adornado como sacerdote, como predicador, y como atleta espiritual, oh alabado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con el báculo de tu ayuda, oh pura Teotokos, aleja las pasiones bestiales de mi alma miserable, y guíame pacíficamente a la vida, y cuéntame entre el santo rebaño de tus ovejas escogidas.

O si es un Miércoles o Viernes

Tono 1

Melodía: «Alegría en las filas del cielo...»

Al contemplar al Cordero elevado sobre la Cruz, la Virgen inmaculada exclamó en voz alta, llorando: «Oh mi dulce Hijo, ¿qué es este nuevo y glorioso espectáculo? ¿Cómo es que Tú, que tienes todas las cosas en tu mano, has sido clavado al Árbol en la carne?»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octojos o del Triodio

Tropario

Tono 3

Oh santo Apóstol Onésimo ruega al Dios Misericordioso que conceda la remisión de los pecados a nuestras almas

MAITINES

Tropario

Tono 3

Oh santo Apóstol Onésimo ruega al Dios Misericordioso que conceda la remisión de los pecados a nuestras almas

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octojos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

al apóstol

de Teófano

Tono 8

Cuando Israel caminaba a pie en el mar como en tierra seca, al ver ahogado a su perseguidor Faraón, clamaron: «Cantemos a Dios un cántico de victoria.»

Stijo: San Onésimo, ruega por nosotros

Iluminado con la divina y radiante gracia del Salvador, oh bendito Onésimo, ilumina mi alma oscurecida, suplicando a Cristo Dios, que es el Amante de la Humanidad.

Stijo: San Onésimo, ruega por nosotros

Iluminado por los rayos radiantes de Pablo, oh glorioso y bendito, escapaste fácilmente de las tinieblas de la ignorancia, pronunciando un himno de acción de gracias a Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te mostraste ministro divino y sagrado, oh bienaventurado, y, brillando radiantemente con el Espíritu divino, andaste por todas partes anunciando piadosamente a Cristo, oh bendito de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Adornada con la belleza de las virtudes, oh pura Madre de Dios, concebiste inefablemente al Dios verdadero que nos ha iluminado con las virtudes divinas.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

al apóstol

Tono 8

No hay nadie tan santo como Tú, Señor Dios mío, que exaltaste el cuerno del fiel, oh bueno, y nos fortaleciste sobre la roca de tu confesión.

Stijo: San Onésimo, ruega por nosotros

Acercaste tu boca a la fuente de aguas divinas y, recibiendo de ella un torrente de dulzura, oh glorioso, lavaste el rostro de la honrada Iglesia.

Stijo: San Onésimo, ruega por nosotros

Al participar de la refulgencia noética, te revelaste radiante, iluminando espléndidamente los corazones de los fieles con lámparas de piedad y con los rayos luminosos de tu predicación.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por las ataduras de Pablo, fuiste liberado de la esclavitud del engaño y honrado con la libertad de la gracia; y siendo hijo de Dios, fuiste mostrado como heredero de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con engaño me ha esclavizado la serpiente desde la antigüedad, habiéndome cautivo con engaño; pero, habiendo sido liberada de su esclavitud por ti, oh Madre de Dios, te bendigo con himnos.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: «Ven rápidamente antes...»

Habiendo sido verdaderamente liberado de la esclavitud temporal, oh Onésimo, lo hiciste. conviértete en vaso provechoso y esclavo de Cristo Dios, y por medio de la Palabra divina, liberó a los esclavizados por el enemigo, haciéndolos ciudadanos del cielo. Con ellos glorificamos con fe tu sagrada memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Por tu nacimiento divino, oh puro, has renovado la naturaleza mortal de los nacidos en la tierra, que se había corrompido por las pasiones, elevando a todos de la muerte a una vida de incorrupción. Por lo cual, como es menester, todos te bendecimos, oh Virgen sumamente gloriosa, como lo predijiste.

O si es un Miércoles o Viernes

Al contemplarte suspendido en la Cruz, oh Verbo de Dios, tu purísima Madre exclamó, lamentándose maternalmente: «¿Cuál es esta nueva y extraña maravilla, oh Hijo mío? ¿Cómo es que Tú, Vida de todos, has probado la muerte, deseando dar vida a los mortales, en la medida en que eres compasivo?»

ODA 4

al apóstol

Tono 8

Cristo es mi poder, mi Dios y mi Señor, la santa Iglesia canta divinamente, clamando con mente pura, celebrando fiesta en el Señor.

Stijo: San Onésimo, ruega por nosotros

Deseando salvar a todos del yugo de la esclavitud, oh bendito y divinamente revelado, el Señor te ordenó realizar los sagrados misterios de Su honrado Evangelio.

Stijo: San Onésimo, ruega por nosotros

Te convertiste en hijo de Dios por gracia, proclamando su Palabra unigénita y siempre existente, quien se ha acercado gloriosamente en la carne a los que están en la tierra.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Viviste como un jerarca, oh todo sabio, con discurso de juicio y la unción divina del sacerdocio, y soportando crueldades, te convertiste en mártir de Dios,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Hijo que por naturaleza no tiene principio y está más allá del tiempo, ha recibido por su propia voluntad un principio en el tiempo a través de la Virgen Doncella, con la intención de restaurar de la corrupción a los que están sujetos al tiempo.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

al apóstol

Tono 8

Ilumina con tu luz divina, te ruego, oh Bueno, las almas de aquellos que con amor se levantan temprano para orarte, para que te conozcan, oh Palabra de Dios, como el Dios verdadero, que nos recuerda de las tinieblas del pecado.

Stijo: San Onésimo, ruega por nosotros

Elevándote sobre las trampas del enemigo con agudeza mental y pureza de alma, oh bendito, fuiste llevado a las mansiones del cielo, recibiendo alas del conocimiento divino.

Stijo: San Onésimo, ruega por nosotros

Tu apóstol, oh Bueno, predicó tu venida en carne a la humanidad, guiando a los perdidos al verdadero conocimiento e iluminándolos con el resplandor de la fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te mostraste como un templo magnificísimo, oh bendito Onésimo, teniendo dentro de ti, como un candelero, la refulgencia de la gracia divina, siendo formado por la actividad del Espíritu divino.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por tu mediación e intercesión, oh Virgen, rompe las ataduras de mi pecado; porque tú eres la esperanza de los desesperados que recurren con fe a tu divina protección.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

al apóstol

Tono 8

Contemplando el mar de la vida surgiendo con la tempestad de las tentaciones, corro hacia Tu puerto tranquilo y clamo a Ti: «Levanta mi vida de la corrupción, Oh, Grandemente Misericordioso.»

Stijo: San Onésimo, ruega por nosotros

Llamado desde el cielo, oh Bendito, y brillando como el sol con el resplandor de la gracia, emitiste rayos imbuidos de buen poder que disipaban desde lejos los oscuridad de la ignorancia.

Stijo: San Onésimo, ruega por nosotros

Llamado desde el cielo, oh Bendito, y brillando como el sol con el resplandor de la gracia, emitiste rayos imbuidos de buen poder que disipaban desde lejos los oscuridad de la ignorancia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Denunciaste espléndidamente la corrupta y vil insolencia de los inicuos, oh honorable jerarca del Señor, proclamando verdaderamente las divinas enseñanzas de la piedad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Culpable de pecado y gravemente herido, miserable que soy, acudo a ti, oh misericordiosa Madre de Dios, suplicándote que limpies las llagas de mis transgresiones.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 4

Brillaste sobre el mundo entero como un rayo, oh bendito, brillando con los rayos del radiante Pablo, ese sol que ha iluminado el mundo. Por tanto, te honramos, oh glorioso Onésimo.

ODA 7

al apóstol

Tono 8

Un ángel hizo que el horno rociara a los santos Jóvenes. Pero el mandato de Dios consumió a los caldeos e hizo que el tirano clamara: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: San Onésimo, ruega por nosotros

Oh bendito Onésimo, por la más pura esperanza recibiste un fin bendito y una inmortalidad imperecedera, regocijándote y cantando a Cristo: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: San Onésimo, ruega por nosotros

Oh bendito Onésimo, por la más pura esperanza recibiste un fin bendito y una inmortalidad imperecedera, regocijándote y cantando a Cristo: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con tu firme sabiduría, oh divinamente sabio Onésimo, pisoteaste las maquinaciones del engaño, derribándolas por medio de la piedad, clamando en voz alta: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como la inmaculada Esposa de Dios, concebiste la Palabra de Dios que no ha sido separada del seno del Padre y que fue sostenida en tus brazos, oh bendita Madre de Dios que no conociste el matrimonio.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

al apóstol

Tono 8

Hiciste llamas para bañar a los santos niños, y quemaste el sacrificio del justo con agua. Porque sólo Tú, oh Cristo, haces todo lo que quieres, a ti te exaltamos supremamente por todos los siglos.

Stijo: San Onésimo, ruega por nosotros

Uniéndote al coro de los ángeles, oh bendito Onésimo, y adornado con la corona del martirio, estás en esplendor ante el trono del Maestro, a quien exaltamos supremamente por todos los siglos.

Stijo: San Onésimo, ruega por nosotros

Ministrando al apóstol de Dios, oh piadoso Onésimo, como verdadero predicador de Cristo, adquiriste el don de realizar milagros inefables. A Él lo exaltamos supremamente por todos los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Enriquecido con la gracia de las curaciones provenientes de la abundante fuente del Salvador, la has otorgado a todos. Y sometiéndonos a sus divinos mandamientos, oh bendito, lo exaltamos supremamente por todos los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo aprendido que la maravilla de tu nacimiento es divina más allá de toda comprensión, oh Santísima, pura e inmaculada Madre de Dios, te exaltamos supremamente por todos los siglos.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

al apóstol

Tono 8

Es imposible para la humanidad ver a Dios a Quien las órdenes de los Ángeles no se atreven a mirar; pero por ti, oh Purísima, el Verbo Encarnado se hizo hombre y con las Huestes Celestiales a Él lo magnificamos y a ti te llamamos Bienaventurada.

Stijo: San Onésimo, ruega por nosotros

Te mostraste como un faro radiante, brillando con los espléndidos rayos del espíritu e iluminando los confines del mundo con la luz del conocimiento de Dios, oh bendito Onésimo. Por tanto, te magnificamos con los coros de los apóstoles.

Stijo: San Onésimo, ruega por nosotros

Adornado con multitud de frutos espirituales, fuiste elevado gozoso a los cielos, oh divinamente revelado, y te mostraste como un apóstol honorable de Cristo, un jerarca muy sabio, un mártir invencible y un verdadero predicador de las cosas. más allá del entendimiento, oh benditos de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

De pie ante el Maestro, intercede siempre por aquellos que te cantan y alaban tu fiesta, oh Onésimo, que estás siempre iluminado, siempre más radiante y siempre maravillosamente brillando.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Liberada por tu nacimiento de la mortalidad cubierta de piel, la maldición, la corrupción y la muerte, producto del pecado, oh Madre de Dios que no conociste el matrimonio, siempre te glorifico con los ejércitos del cielo.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario del Octoijos o los Himnos de Luz del Triodio

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos o del Triodio

Tropario

Tono 3

Oh santo Apóstol Onésimo ruega al Dios Misericordioso que conceda la remisión de los pecados a nuestras almas

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

Tono 3

Oh santo Apóstol Onésimo ruega al Dios Misericordioso que conceda la remisión de los pecados a nuestras almas

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 4

Brillaste sobre el mundo entero como un rayo, oh bendito, brillando con los rayos del radiante Pablo, ese sol que ha iluminado el mundo. Por tanto, te honramos, oh glorioso Onésimo.